



A los Hermanos Visitadores,
A los Hermanos, Asociados y Afiliados,
A todos los Lasalianos

19 de julio de 2016

Queridos Hermanos, Hermanos Visitadores, Asociados, Afiliados y Lasalianos,

Se acerca un día grande para nuestro Instituto: la **canonización del Beato Hermano Salomón Leclercq**. Supone para mí una gran alegría el transmitir esta noticia.

La glorificación de nuestro primer mártir se produce al término del “Año de la misericordia”. Como ha subrayado tantas veces el Papa Francisco a lo largo de este año jubilar, entender lo que significa “misericordia” es comprender el núcleo central de la enseñanza de Jesús. Misericordia es amor, y por amor uno está dispuesto a todo, incluso a dar la propia vida. Esto hizo nuestro Hermano Salomón; esto es lo que nos enseña su fidelidad heroica.

La canonización del Hermano Salomón será, ciertamente, una bendición para nuestro Instituto. Se lo agradecemos juntos al Señor. El ejemplo ofrecido por este Hermano nuestro debe movernos a seguir día tras día a Cristo, como él hizo. Aunque no seamos llamados a un testimonio sangriento, estamos llamados a ser testigos en el “terrible cotidiano” de nuestra vida apostólica.

Nuestro Fundador escribe para la fiesta del apóstol San Bartolomé: *Vosotros tenéis que sufrir un martirio continuado, no menos violento para el espíritu que lo fue para el cuerpo el de san Bartolomé. Tenéis que arrancar vuestra propia piel, por decirlo así, que es lo que llama san Pablo el hombre viejo, para revestiros del espíritu de Jesucristo, que, según el mismo apóstol, es el hombre nuevo* (Med. 159, 3).

Muchos de vosotros sabéis bien quién es el Hermano salomón. Para quienes no lo sepan, digo brevemente:

1. Guillermo Nicolás Luis (este era su nombre) Leclercq nació en Boulogne-sur-Mer (Francia) el 14 de noviembre de 1745. La suya era una familia de comerciantes y, por tanto, una familia acomodada. Al término de sus años de escuela, que siguió con los Hermanos, sus padres querían que se incorporase al negocio familiar. Él, sin embargo, eligió hacerse religioso y en 1767 entró en el Noviciado de los Hermanos. Fue sucesivamente profesor de Matemáticas, director del Noviciado y procurador de la gran casa de Maréville. Participó en el Capítulo General de 1787, del cual fue nombrado Secretario y, a su término, fue llamado a cubrir esa misma tarea, pero al servicio del Superior general, Hermano Agatón. Llegaron los años terribles de la Revolución y los Hermanos se vieron obligados a dispersarse para escapar de la persecución contra el clero y los religiosos. El Hermano Salomón quiso quedarse para cuidar la Casa Generalicia en la Calle Nueva de París, esperando no ser descubierto. Sin embargo, lo fue. Detenido el 15 de agosto de 1792, fue encerrado en el convento de los Carmelitas, convertido

en prisión por los revolucionarios. El 2 de septiembre siguiente, ante su negativa a jurar fidelidad a la Constitución Civil del Clero (una parodia de Iglesia no dependiente del Papa, sino del gobierno), fue decapitado. Fue beatificado por el Papa Pío XI el 17 de octubre de 1926, junto con un gran grupo de otras 190 víctimas de aquellos años terribles. Hasta 1948 fue el único beato de nuestra Congregación. Tras un milagro que tuvo lugar en Caracas en 2007 y se aprobó en 2016, el Hermano Salomón será canonizado (el único del grupo de beatificados en 1926) el 16 de octubre por el Papa Francisco.

2. La Canonización tendrá lugar en la Plaza de San Pedro (Roma), a las 10:00 horas, y podrá ser seguida por televisión en todo el mundo.

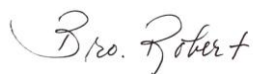
En Roma se celebrarán también otras funciones religiosas en honor del nuevo santo.

El Sábado 15, a las 17:00, en la iglesia de San Luis de los Franceses, tendrá lugar una vigilia de preparación.

El lunes 17, a las 17:00, en la capilla de la Casa Generalicia, tendrá lugar el Te Deum y la Eucaristía de Acción de gracias celebrada por su Eminencia el cardenal Pietro Parolin, Secretario de Estado del Vaticano.

En el documento adjunto a esta carta podréis encontrar algunas indicaciones de carácter práctico.

A todos vosotros mi saludo fraterno a la espera de encontraros en Roma.



Hermano Robert Schieler, FSC
Superior General